Lección 1

¡Poder!

Hechos 3, 4:1-33; *Los hechos de los apóstoles*, pp. 47-58.



Swen y Karina vivían en Suecia hace muchos años. Desde que eran niños aprendieron que Jesús viene muy pronto. Su padre y su madre comenzaron a dar a conocer a los demás estas buenas nuevas. Pero en Suecia era contra la ley que los adultos predicaran que Jesús iba a venir pronto. Así que fueron enviados a la cárcel por quebrantar la ley. La gente que creía en la venida de Jesús oraba para que Dios les diera valor. Swen y Karina estaban llenos del Espíritu Santo. Aunque eran niños, predicaban valientemente el mensaje de Dios. El Espíritu Santo les dio valor para hacerlo. Pero no fueron los primeros en hacerlo. Nuestra historia bíblica de hoy trata de unos miembros de iglesia que oraron juntos para que Dios les diera valor para predicar el mensaje de Jesús.

A Pedro y Juan los deslumbró la brillante luz del sol. ¡Qué bien se sentían de poder respirar el aire puro, fuera de la prisión! Se sonrieron. ¡Qué bueno era estar al aire libre nuevamente, aunque fuese por corto tiempo!

Se iba a celebrar ese día una reunión especial con los hombres más importantes del país y se había ordenado que Pedro y Juan estuvieran presentes. ¿Qué iría a suceder? No lo sabían, pero no tenían miedo. Sabían que Dios iba a estar con ellos.



Todos los presentes guardaron silencio cuando entraron Pedro y Juan. Los hombres se acercaban para poder verlos mejor. Entonces uno de los dirigentes aclaró su garganta y dijo:

—¿Por qué hicieron esto? ¿Qué poder tienen para hacerlo y en nombre de quién lo hicieron?

El dirigente se estaba refiriendo al milagro que Pedro y Juan habían hecho en el nombre de Jesús el día anterior. Habían sanado a un hombre paralítico muy bien conocido por todos. Y todos estaban hablando sobre esto. Muchas personas que escucharon acerca del milagro oyeron también el mensaje de Pedro y Juan. Ahora creían en Jesús. Por esta causa los dirigentes judíos no estaban felices.

Pedro les dirigió una mirada silenciosa a los dirigentes. Era un hombre diferente al Pedro que había negado

Mensaje:

En la iglesia aprendemos del poder de Dios en nuestras vidas.

Versículo para memorizar:

"Todos fueron llenos del Espíritu Santo, y anunciaban abiertamente el mensaje de Dios"

(Hechos 4:31).

a Jesús unos días antes. Ahora estaba lleno del Espíritu Santo. Comenzó a decir:

—Hemos sido llamados hoy a cuentas por un acto de bondad hecho en favor de un hombre que no podía caminar. Ustedes nos preguntan cómo sucedió. Sépanlo bien: Fue sanado en el nombre de Jesús de Nazaret. Sí, Jesús, al que ustedes crucificaron, pero que Dios resucitó de los muertos.

Pedro continuó diciendo valientemente: "En ningún otro hay salvación, porque en todo el mundo Dios no nos ha dado otra persona por la cual podamos salvarnos".

Los dirigentes estaban asombrados. ¡Esos hombres hablaban tan clara y valientemente! Los dirigentes se dieron cuenta de que Pedro y Juan habían cambiado porque habían estado con Jesús.

¿Qué debían hacer? No podían decir que no había sucedido el milagro. El que había sido paralítico estaba parado frente a ellos. ¡Y ya no estaba paralítico! Podía caminar perfectamente y tenía una sonrisa en su rostro. ¡Sabían bien que había sido sanado!

Los dirigentes decidieron finalmente ordenarles a Pedro y a Juan que no hablaran sobre ello. Pero Pedro y Juan se pusieron firmes y les dijeron:

—¿Es correcto obedecer a los hombres antes que a Dios?

Una vez más Pedro y Juan fueron amenazados, pero con mayor firmeza. Luego los pusieron en libertad. Los dirigentes tenían miedo de castigarlos. Demasiadas personas en la ciudad estaban alabando a Dios por lo que había pasado.

Pedro y Juan regresaron al lugar donde estaban reunidos los creyentes. Todos se unieron en oración, pidiendo a Dios poder para hablar de él valientemente. Y Dios escuchó y contestó sus oraciones. De pronto el lugar se sacudió como con un terremoto. Pero no era un terremoto. Era el Espíritu Santo que los llenaba a todos. Y después de eso, todos comenzaron a predicar con gran valor el mensaje de Dios.



SÁBADO

HAZ Sal con tu familia a un lugar en donde encuentren cosas que muestren el poder de Dios, tales como una cascada poderosa, etc. Pueden también observar los truenos y relámpagos desde un lugar protegido. Lean juntos la historia de la lección.

LEE Busca y lee en tu Biblia Hechos 4:31.

DOMINGO

HAZ Durante el culto familiar, repitan juntos Hechos 3:1 al 9. A fin de que tengas una idea de lo que se siente al estar paralítico, sujeta una vara en tu pierna, usando una venda que pase por encima y por debajo de la rodilla. Camina por la habitación mientras cantan juntos "Él puede, él puede, yo sé que él puede".

HAZ Comienza a aprender tu versículo para memorizar.

LUNES

COMPARTE Junto con tu familia lean más de la historia de la lección en Hechos 4:1 al 22. Elijan una forma en que tú y tu familia puedan testificar ante alguien esta semana. Hagan planes para hacerlo.

HAZ Recorta siluetas en forma de llama de fuego, de colores rojo, anaranjado y amarillo. Anota en cada silueta una palabra del versículo para memorizar. Mezcla las siluetas y luego trata de ponerlas en orden.

MARTES

LEE Hechos 4:23 al 33 durante el culto familiar. ¿Adónde fueron Pedro y Juan después de que los dejaron libres de la cárcel? (versículo 23). ¡Sí!, fueron a donde estaba su propia gente o comunidad de creyentes. Recuerda, tu iglesia es una comunidad de creyentes.

HAZ Comenta con tu familia: ¿Qué es lo que más te gusta de tu iglesia? ¿Cuáles son tus actividades favoritas? ¿Cómo te ayuda la iglesia a servir mejor a Jesús? Lee en Hechos 1:8 acerca del poder que Dios le da a la iglesia para que lo sirva.

HAZ Coloca en el orden correcto las siluetas con las palabras del versículo para memorizar y díselo a un adulto.

MIÉRCOLES

PREGUNTA ¿Cuándo fueron llenas del Espíritu Santo todas las personas en la iglesia de Pedro y Juan? ¿Qué hicieron cuando fueron llenas del Espíritu Santo?

LEE Hechos 4:31.

HAZ Pide en oración con tu familia que el Espíritu Santo te llene de valor y poder al testificar de Dios ante alguien esta semana. Dile el versículo para memorizar a alguien en tu familia.

JUEVES

HAZ un abanico con papel grueso. Trata de mover un lápiz u otro objeto pequeño, haciendo viento con el abanico sobre él. ¿Qué sucede? Usa ahora un ventilador eléctrico. ¿Qué sucede ahora? El ventilador eléctrico es como el poder del Espíritu Santo. Hace bien el trabajo. Lee Zacarías 4:6.

PIENSA ¿Qué sucedería si toda tu familia orara por el poder del Espíritu Santo? ¿Qué sucedería si tú y tus amigos oraran diariamente por el poder del Espíritu Santo en tu iglesia? Para contestar esta pregunta, repite tu versículo para memorizar.

HAZ Canten "Santo Espíritu llena mi vida" que aprendiste en la Escuela Sabática.

VIERNES

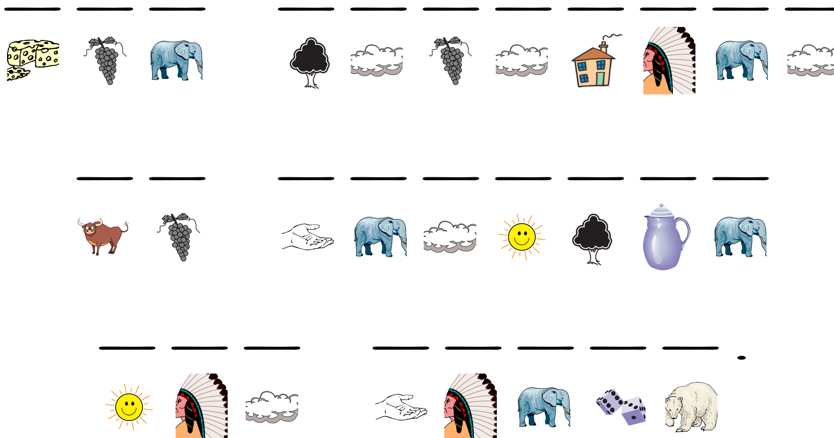
HAZ Durante el culto familiar, celebren un "servicio de adoración" acerca del Espíritu Santo. Incluye un servicio de canto, lectura de la Biblia, un breve sermón, ofrenda, etc. Canten cánticos sobre el Espíritu Santo. Lean juntos Hechos 1:8; 2 Timoteo 1:7 y Hechos 4:31.

HAZ Durante el culto vespertino, pide a cada miembro de tu familia que diga una forma en la que el poder del Espíritu Santo lo ha ayudado a testificar esta semana ante alguien. Invita a los miembros de tu familia a firmar cada uno una tarjeta que diga: "Con la ayuda de Dios elijo estudiar mi Biblia y orar por el Espíritu Santo cada día".

ACERTIJO

Instrucciones:

Para descubrir lo que los creyentes le pidieron en oración a Dios que les permitiera hacer a Pedro y a Juan, anota en los espacios la primera letra de la figuras.



Respuesta: Que anuncien tu mensaje sin miedo

Algunos mendigos, como el hombre lisiado de la historia, se colocaban a la entrada del templo porque ese era un buen lugar para pedir dinero.

